

del presente siglo surge este valioso trabajo de Joel Montoya que con su experiencia magisterial por más de 40 años además de su conocimiento como psicólogo dan a este documento la fuerza y proyección que se necesita para aceptarla con gran beneplácito, pues, significa el resultado de muchos años de investigación y acercamiento con la juventud; constituye una obra sencilla, corta y fácil de leer, llena de verdades y advertencias que todos nuestros jóvenes deben conocer; en ella están plasmados los verdaderos placeres peligrosos de nuestra juventud.

Al final de cada capítulo se hace una pequeña evaluación de lo expuesto dándole un toque pedagógico muy especial, pues esto nos ayuda a recordar y retener lo leído, tuve el privilegio de leer los originales de este esfuerzo bibliográfico y quedé satisfecho de su contenido y convencido de su realidad, por lo tanto, me complazco grandemente en recomendar su lectura y estudio en lo que se podrá conocer y aprender de los verdaderos peligros que las nuevas generaciones enfrentan en este milenio.

Concluyo este prólogo, dando una palabra de reconocimiento y agradecimiento a Joel Montoya por aportar a nuestra sociedad esta valiosa obra que será de gran ayuda en la prevención de las adicciones y enfermedades en las cuáles pueden caer nuestros jóvenes

Lic. Isaí Montoya Carvajal

II- PREFACIO

Probablemente se necesite ser padre o madre para intuir los peligros que enfrenta la juventud en esta época y, conste que no hemos perdido ni olvidado el cassette de nuestra pasada juventud o tal vez temamos que algunos desbalances de la época adolescente incida en desajustes orgánicos en nuestra estirpe futura.

Reflexionamos sobre las drogas más comunes en nuestro medio y al acceder a ellas se incurre en esclavización porque los adictos son presionados por su mismo cuerpo a consumirlas, porque ya son parte de su existencia y se inicia un conflicto de conciencia, de moral, de formación cuando toda la sociedad los margina, los etiqueta y los relega de puestos de responsabilidad. Sin embargo, el drogadicto necesita de la sustancia y hará hasta lo imposible por conseguirla, de allí que sus valores de respeto, de consanguinidad, de aprecio, se extinguen ante una exigencia franca, abierta e ineludible de droga.

En este espacio les presentamos los efectos de la droga, las sensaciones, la euforia que provoca su consumo y desde luego, del impacto orgánico, absolutamente todo el daño fisiológico y psicológico que provoca. En este punto es preciso explicarle a los adolescentes lo relacionado al trato social, el repudio de la sociedad hacia estos elementos; la discriminación, el rechazo y la evitación; cuando se les ha descubierto su adicción, cuando es un secreto a voces; es cuando los padres levantan sus antenas y previenen a sus

hijos de la contaminación que irradian, les indican el peligro de su compañía y así se establece dos bandos: el conservador y el liberal, no obstante, creemos que los muchachos son arrastrados por esa corriente impetuosa de la juventud rebelde, la que busca crear su propio mundo basado en un hedonismo libre, sin restricciones ni autoritarismo.

Desde este punto de vista, los adultos estamos en desventaja, urge razonar una estrategia más laxa, más inteligente donde se pueda dar acontecimientos integradores, donde la alegría juvenil se diseñe de tal manera que llene sus expectativas, que haya un simulacro placentero donde el joven se deleite, se solace sin tener que recurrir a los estupefacientes.

¿Porqué no pensamos en ello? ¿porqué no retrocedemos para reflexionar lo que hasta hoy hemos hecho, o lo que hemos dejado de hacer?, aceptar fallas, errores, encubrimientos, rectificar, proponer, capacitarnos, estructurar un programa estratégico, adecuado al vigor juvenil, con un diseño humano que supla las ausencias y desaciertos acaecidos por un total desconocimiento de la psicología juvenil, aceptar nuestras limitaciones y disponernos a planear o revisar acuciosamente nuestra estrategia de apoyo a los jóvenes.

Esperamos que estas reflexiones no caigan en el vacío y quienes intentan propuestas funcionales que hagan eco en las familias y en la sociedad de nuestra región y juntos hagamos ese esfuerzo tan necesario para recobrar nuestros fundamentos morales que tanto nos ayudaron a construir nuestra idiosincrasia mexicana que siempre se distinguió por mantener y reforzar

valores de respeto, de honestidad, de honor y de prudencia, entre otros.

Por otra parte se invita a revisar sucintamente lo que se refiere a las consecuencias que acarrea la insensatez en el uso del sexo; ciertamente los padres no están preparados para instruir a sus hijos acerca de la actitud correcta cuando se trata de impulsos sexuales.

En la época adolescente el despertar de los instintos sexuales es impetuoso, desbordante, podría decirse que el sexo gobierna en cierto sentido el desarrollo de su personalidad.

Absolutamente toda la estimulación del medio ambiente es absorbida por el muchacho y, si tales enseñanzas son aberrantes así serán captadas y accionadas.

Tenemos que hacer un alto en el camino y explorar los daños causados por los errores en la educación sexual, tenemos que atrevernos a implementar estrategias profilácticas que conduzcan a una sexualidad saludable.

Los muchachos deben saber de los peligros que conlleva una sexualidad disoluta e irresponsable, deben tener presente qué tipo de enfermedades pueden contraer si se arriesgan a visitar antros de vicio, si se meten con prostitutas, si realizan acciones homosexuales.

Nosotros les explicamos los peligros, las consecuencias y las limitaciones que pudiera tener su descendencia si hay

recurrencia de enfermedades venéreas, incluyendo el sida.

También se hace alusión a la pornografía y la música estridente como factores motivantes hacia la incursión de actos delictivos y degenerados que ensucian las mentes juveniles; se hace una crítica positiva a estas expresiones perturbadas y se lanza un S.O.S a los adultos, a las personas sensatas para que respalden estrategias más sanas que ayuden a integrar positivamente al joven en nuestra sociedad.

Más bien es una alerta para reconsiderar hasta donde hemos llegado, para que meditemos el cómo podríamos recobrar los valores perdidos, para que evaluemos los perjuicios ocasionados a la juventud por nuestra debilidad ante los embates de la sexualidad pernicioso, de la violencia y de la droga.

Es una invitación a revisar nuestras debilidades que estamos padeciendo por dejarlas entrar y es también una propuesta para analizar nuestras pocas fortalezas que nos quedan y con las que tenemos necesariamente que organizarnos para luchar.

III- OBJETIVO

* Estudiar los efectos y consecuencias de la utilización de sustancias psicoactivas; discutirlos y analizarlos colectivamente e intentar un diseño de propuestas estratégicas para prevenir a los jóvenes y buscar una solución de ayuda hacia las personas identificadas como farmacodependientes.

* Alertar a los jóvenes acerca de las enfermedades contraídas por contacto sexual, inducirlos hacia el comportamiento moral saludable. Reforzar valores y tradiciones que les permita convivir de una manera responsable, respetuosa, sensata y satisfactoria.

* Hacer un análisis crítico hacia la pornografía, verificar y prevenir los caminos de acceso, buscar propuestas sensatas junto con los padres de familia para salvaguardar la integridad de nuestros jóvenes.

* Revisar lo referente a gustos musicales en la moda de los jóvenes, prevenirlos de las lesiones auditivas y psíquicas; hacerles otras propuestas de sonos donde puedan integrarse socialmente para desarrollarse en un ambiente más generoso, tranquilo y edificante.